

# LAS LENGUAS Y LA ORGANIZACIÓN DE LAS SOCIEDADES.

---

## LOS EFECTOS DE LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN.

### **TRABAJO FIN DE MÁSTER**

AUTORA: ÁNGELA MENA GONZÁLEZ

TUTOR: FÉLIX FERNÁNDEZ DE CASTRO

OVIEDO, JULIO DE 2012



## Máster en Español como Lengua Extranjera

**TÍTULO:** Las lenguas y la organización de las sociedades. Los efectos de los procesos de globalización.

**AUTORA:** Ángela Mena González.

**TUTOR ACADÉMICO:** Félix Fernández de Castro.

**PRESENTACIÓN:** Julio de 2012.

# ÍNDICE

Introducción .....	Página 3
1. El español en el pasado .....	Página 8
2. El español en el presente .....	Página 12
- Nociones fundamentales .....	Página 12
- El caso particular del español .....	Página 17
- Las migraciones y dos casos extremos .....	Página 20
Brasil .....	Página 21
Estados Unidos .....	Página 22
3. El español en el futuro .....	Página 31
- El español en el contexto internacional .....	Página 31
- La migración hispana y su efecto en los Estados Unidos .....	Página 32
- Hacia una sociedad cultural global .....	Página 35
Conclusiones .....	Página 37
Bibliografía .....	Página 41

# **INTRODUCCIÓN**

La sociedad en la que vivimos hoy en día puede considerarse una sociedad global. La evolución tecnológica y de las telecomunicaciones nos permite saber qué está ocurriendo en lugares muy distantes, así como comunicarnos con gente de diferentes partes del mundo, en muy poco tiempo. Esa etiqueta de globalización hace referencia a la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales.<sup>1</sup> En este sentido, las lenguas también tienen una tendencia globalizadora, ya que en numerosos casos tienen una dimensión que sobrepasa las fronteras nacionales. Para ello, sólo tenemos que fijarnos en lenguas como el inglés, el francés, el español, el chino mandarín o el árabe, presentes todas ellas en países muy diversos y alejados de las que pueden considerarse sus fronteras nacionales. Sin embargo, las lenguas son consideradas como bienes materiales en estos contextos, ya que reciben el trato de un producto del que pueden extraerse ganancias y beneficios. Las lenguas, por lo tanto, dejan de ser consideradas por su naturaleza primaria y son utilizadas como objeto de enriquecimiento económico.

En este contexto de economía global, el español ha sufrido una especie de internacionalización económica por la que ha pasado de ser sólo un vehículo de comunicación para convertirse también en un producto que reporta ganancias en diferentes sectores, como pueden ser las editoriales dedicadas a la publicación de material para la enseñanza y aprendizaje de nuestra lengua. Es necesario solventar esa desnaturalización de la lengua para que vuelva a su estado y estatus original. Debemos concebir el español como lo que es, una lengua que tiene una dimensión global y que debe recibir el trato de herramienta globalizadora, tanto cultural como lingüística.

La intención de este trabajo es demostrar que también puede hacerse una lectura del español como un bien cultural a nivel global, que enriquece a todo aquel que lo comparte, estudia o utiliza, y no sólo como algo que aporta beneficios económicos, visión que se ha venido dando y con la que se ha trabajado en la inmensa mayoría de los estudios y bibliografía en que se aborda el tema. Este trabajo pretende hacer que el

---

<sup>1</sup> Definición extraída del DRAE.

español recupere su estatus y dignidad de lengua y los vea aumentados al de herramienta globalizadora, olvidando la dimensión económica que se le ha dado durante las últimas décadas. Para ello, haré un breve repaso a la historia del español para tener en cuenta todos los factores que han influido en la constitución de la lengua tal y como la conocemos hoy en día, explicaré la situación del español en el mundo global actual y haré una reflexión sobre lo que se espera del español en el futuro.

Actualmente lo global se asocia con una dimensión mundial al ser una internacionalización de la economía, una intensificación de los movimientos demográficos y una universalización de los medios de comunicación social. Al hablar de globalización, sea del tipo que sea, también debemos tener en cuenta un concepto que, aun siendo su contrario, es necesario para que esté completo, y es el de lo local. Podemos considerar que lo local surge gracias a un ansia de conservar y preservar la identidad propia, lo particular frente a lo general. Nos encontramos, por tanto, con dos tendencias opuestas pero complementarias, que se necesitan la una a la otra para definirse.

Aunque en un principio pueda parecer algo abstracto y sin relevancia, en el plano lingüístico del español se demuestra cómo estos dos conceptos tan distantes encajan como dos piezas de un puzzle: el español global se identifica con el español estándar, que se encuentra en un primer estadio en la norma culta, mientras que el español local está formado por todas las variedades nacionales y locales del español, las que dan forma a nuestra lengua y la enriquecen.

El concepto de español global podría equipararse al de español estándar. Sin embargo, no es fácil establecer o crear una variedad de este tipo con nuestra lengua debido a su gran tendencia localizante. Nos encontramos con que los usos regionales o locales adquieren protagonismo al mismo tiempo que las hablas se entienden desde su contexto geográfico. Ante esa variedad, la tendencia globalizante tiene como objetivo poner de relieve lo común y resaltar el potencial de la unidad de la lengua. Esa unidad dentro de las múltiples variedades la encontramos en su uso y realización culta que debería servir como modelo para su estandarización, de naturaleza monocéntrica al tener una norma académica única, pero que levanta sus pilares sobre una realidad policéntrica, ya que cada variedad tiene su norma culta propia. Por estos motivos, la

estandarización de nuestra lengua debe llevarse a cabo mediante el trabajo conjunto de todas las Academias de la Lengua Española, partiendo siempre de la norma culta, ya que cuanto más cuidados sean los usos lingüísticos y más prestigiosos sean sus hablantes, existirán menos diferencias en su modo de hablar español.



MORENO FERNÁNDEZ, F. y OTERO ROTH, J. (2007), 103

Para llegar a esta realidad de un español global, es decir, una forma estándar correcta que se construya a partir de una información contrastada con la realidad, las academias están llevando a cabo diferentes tácticas. Algunas de ellas son la redacción consensuada del diccionario y la gramática, la creación de un diccionario panhispánico de dudas o la elaboración de un corpus de lengua escrita y hablada, histórica (CORDE) y contemporánea (CREA), sobre los que basar las decisiones académicas. En este sentido, el panhispanismo se propone como una línea de acción de la política lingüística académica consistente en el consenso de las normas de corrección de la lengua, favoreciendo lo común o global y sacrificando lo más particular o local. Esta propuesta se encuentra reflejada en “La nueva política lingüística panhispánica”, publicada en el año 2004 y firmada por la Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española. En ella podemos leer que:

Las Academias se han fijado como tarea común la de garantizar el mantenimiento de la unidad básica del idioma, que es lo que permite hablar de la comunidad hispanohablante, haciendo compatible la unidad del idioma con el reconocimiento de sus variedades internas y de su evolución.

El conocimiento de las características que presenta actualmente nuestra lengua en todos los países que integran el mundo hispánico permite llevar a cabo una auténtica política panhispánica, que recoge lo consolidado por el uso y, en los casos necesarios, se adelanta a proponer las opciones que parecen más aconsejables en aquellos puntos en los que el sistema muestra vacilación.

Son muchas las voces que se han hecho eco de este fenómeno, ya que se considera que con el español globalizado se consigue tanto una homogeneización de la lengua como un refuerzo de la unidad idiomática. Según Álex Grijelmo:

El hecho de que una misma noticia pueda publicarse en una veintena de países sin necesidad de tocarle una coma constituye en sí mismo un camino de ida y vuelta: por una parte, es preciso que las frases redactadas resulten comprensibles en un territorio tan grande, lo que obliga a ese mimo con las palabras; y por otro lado (que en realidad es el mismo), esa unidad del idioma en las noticias contribuye a la unidad del idioma en las sociedades que hablan español (Grijelmo 2006: 17).

En palabras de López Morales, “ha empezado a producirse un proceso globalizador, muy vivo sobre todo en las ciudades, que se aprecia preferentemente en las nóminas pasivas del vocabulario colectivo” (2001:22-23). Sin embargo, para Eva Bravo:

El estándar internacional puede ser poco apreciado por los métodos comunicativos, que gustan de la diversidad de situaciones, pero sí será ayuda eficaz en la enseñanza del español con fines específicos, por su alto rendimiento en lenguajes sectoriales o de especialidad (Bravo 2008: 86).

Casualmente es en este campo de las lenguas de especialidad donde el español internacional o global, hablado y escrito, puede ser más necesario, compatibilizando los usos globales con los locales. Para encontrar esa unidad y cohesión interna de la lengua, son necesarias las estrategias basadas en la búsqueda y el fomento de los elementos lingüísticos que nos unen a todos los hispanohablantes. La internacionalización, globalización o estandarización del español se llevaría a cabo gracias a:

- La tendencia homogeneizadora del léxico;
- La fuerza centrípeta de la incorporación de neologismos;
- La extensión a otras zonas de algunas formas dialectales;
- La coincidencia en los procesos léxico-semánticos de recategorización;

- Los paralelismos en el empleo y normalización de algunas desinencias derivacionales.

Según Moreno Fernández, el modelo del español estándar presentaría un sistema fonológico de 5 elementos vocálicos y 17 consonantes, incluyendo seseo y yeísmo, una fonética y gramática poco marcadas regionalmente y un léxico constituido por los vocablos cultos de mayor difusión panhispánica (Moreno Fernández, 2007; 2009). Sería solamente a través de un procedimiento artificial o forzado como llegaríamos a ese español general o internacional. Su aplicación debería acotarse a los ámbitos de las lenguas de especialidad, de los intercambios internacionales y como modelo de referencia. De este modo, se evitaría un empobrecimiento de la lengua con la preservación de la identidad de sus voces locales, esa diversidad de identidades hispánicas que es un patrimonio que nos enriquece a todos los hablantes nativos de esta lengua al aportar una variedad dialéctica única a una lengua tan compleja como es el español.

# **1. EL ESPAÑOL EN EL PASADO**

Hasta llegar a la forma en la que se nos presenta hoy en día, el español ha sufrido diferentes procesos a lo largo de su historia. Es necesario, por lo tanto, hacer un breve resumen del pasado del español para ser conscientes de los procesos sufridos hasta llegar a su configuración actual. Podemos distinguir cuatro grandes periodos que han influido en su conformación actual en la Península Ibérica:

- Convivencia con las lenguas prerrománicas;
- Etapa de difusión del latín;
- Penetración del árabe en la Península y en la lengua;
- Formación de las lenguas romances de la Península.

La Iberia prerromana estaba caracterizada por la convivencia de lenguas muy diversas, como pueden ser la lengua vasca, la lengua ibérica, la tartesia, lusitana o las lenguas celtíberas. La diferencia existente entre ellas hacía prácticamente imposible la comunicación y el entendimiento entre hablantes de diferentes lenguas. Esta situación cambió drásticamente con la llegada del latín, que en un principio convivió con el resto de lenguas hasta que éstas terminaron desapareciendo, a excepción del vasco. El latín ocupó un puesto principal en el territorio hasta que la Península comenzó a sufrir las invasiones musulmanas. En este momento, conviven tres lenguas en el territorio que actualmente ocupa España: vasco, latín y árabe. Sin embargo, a partir del siglo X, el latín comienza a sufrir cambios y modificaciones, dados por sus hablantes, y dio paso a la aparición y formación de las lenguas romances. En esta época se distinguían variedades como la lengua catalana, la navarro-aragonesa, castellana, astur-leonesa y gallego-portuguesa. También nos encontramos con el vasco, que aun sin compartir la misma naturaleza que estas lenguas, se encontraba presente en la Península. Fue a partir del siglo XVI cuando las lenguas peninsulares con mayor fuerza comenzaron a ser el gallego, castellano, catalán y vasco aunque una destacaría sobre todas ellas para convertirse en la lengua oficial.

De todas esas lenguas que se hablaban en la Península, fue el castellano el que se impuso sobre el resto. Las razones que lo convirtieron en la lengua general de España encuentran su raíz en importantes hechos tanto demográficos como sociopolíticos. En lo referente a la demografía, más de la tercera cuarta parte de la Península no portuguesa estaba formada por castellanos, lo que hacía indudable el peso de esa lengua en relación con las demás y nos da las pistas suficientes para hacernos una idea de la diversidad y amplitud de uso del castellano. La economía también tuvo un papel primordial en la hegemonía del castellano sobre el resto de lenguas peninsulares al ser el Reino más rico el de Castilla.

Es precisamente en este momento, en el siglo XVI, cuando el español experimenta su primera oleada de globalización con la conquista de América. A partir de una comunidad lingüística pequeña y razonablemente homogénea, el español de América se ha expandido para abarcar palabras, construcciones gramaticales y patrones articulatorios, dando lugar a una variedad del español diverso y uniforme ya que, a pesar de su carácter local, la uniformidad es una de las características propias del español. Cuando el habla de Castilla llegó al Nuevo Mundo, se encontró con la presencia de unas hablas indígenas o locales con las que tuvo que convivir y que marcarían gran parte de sus rasgos definitorios y distintivos actuales. Ese sustrato indígena de carácter local que desempeñó un papel fundamental en la expansión de la lengua española en su primera globalización, puede agruparse en cinco grandes zonas localizadas en diferentes regiones del continente americano, según el modelo de Henríquez-Ureña de 1921:

- En la zona de México, en la que se incluye también gran parte de América Central, el español se encontró con la presencia de la lengua indígena nahua;
- En la zona del Caribe, así como en las antillas y regiones costeras de Colombia y Venezuela, el español se vio obligado a convivir con la lengua indígena del Caribe y el arahuaco;
- En las tierras altas de Sudamérica, abarcando el territorio que se extiende desde Colombia a Bolivia y ocupando también el norte de Chile, el español compartió territorio con el quechua;
- En el centro y sur de Chile se encontraban las lenguas mapuche y araucano;
- Por último, Argentina, Uruguay y Paraguay, los países del Río de la Plata, tenían como lengua propia el guaraní;

- También debemos tener en cuenta la influencia maya en la península del Yucatán y Guatemala y de las lenguas chibcha en Panamá y el sur de Costa Rica.



MyO 2007, 47

Este contacto con las lenguas locales ha sido crucial para el desarrollo del español y para que haya llegado a su forma actual, ya que en el Nuevo Mundo los colonos se encontraron con flora, fauna, pueblos, culturas y fenómenos meteorológicos nuevos, por lo que fueron conscientes de que existía un vacío léxico para nombrar o etiquetar esas nuevas realidades que pasaban a formar parte de su vida diaria. Para solventar este

problema, los términos empleados fueron palabras indígenas, recurso muy utilizado por los colonos al llegar a nuevas tierras, tal y como ocurrió con la conquista de Australia por el Imperio Británico. Los indígenas americanos utilizaban el español para comunicarse en determinadas ocasiones tras aprenderlo como segunda lengua después de su niñez, por lo que más que un castellano perfecto, hablaban una *interlengua*.

El español de América es, por tanto, el producto de sus colonos y de la totalidad de su población, tanto inmigrante como indígena. A lo largo de los siglos, siguió evolucionando gracias a las innovaciones lingüísticas que tenían lugar en España, especialmente cuando la emigración procedente de una sola zona producía cambios demográficos significativos. Es por este motivo por el que a medida que las villas coloniales se convertían en ciudades, el habla de los recién llegados iba siendo introducida de forma gradual por las corrientes dominantes. Esto ocurría cuando el crecimiento de la ciudad era gradual. Cuando este crecimiento era repentino, se tendía a dejar algún terreno para las innovaciones lingüísticas traídas por los inmigrantes procedentes bien de otras colonias o del otro continente.

De este modo, vemos cómo la primera globalización del español se produjo, en primer lugar, partiendo de una lengua local (el castellano) que dio lugar a una lengua global gracias a la aportación de otras lenguas locales o indígenas con las que se encontró y convivió durante el periodo de colonización. Podríamos entonces justificar que los conceptos de global y local estén estrechamente relacionados y que sea imprescindible tenerlos en mente cuando hablamos de la lengua española, que ha llegado a ser lo que es tanto por su naturaleza global como local.

## 2. EL ESPAÑOL EN EL PRESENTE

- Nociones fundamentales

Aproximadamente unos 400 millones de personas hablan español en la actualidad. Es la segunda lengua occidental por número de hablantes y la cuarta lengua a nivel mundial sólo por detrás del chino mandarín, el inglés y el hindi. También se encuentra dentro de las lenguas de mayor peso demográfico y es, junto con el chino, inglés, francés, árabe y ruso, una de las lenguas oficiales de la ONU.



MyO 2007, 24

El español ocupa, por lo tanto, una posición privilegiada si tenemos en cuenta diferentes fenómenos como la atomización lingüística. Este fenómeno consiste en la desaparición de lenguas que se encuentran en peligro de extinción, ya que al ser manejadas por grupos reducidos de hablantes, no se permite su uso con ciertos usos comunicativos y esto obliga a aprender una lengua más general que puede llegar a desplazar la lengua minoritaria incluso en su propia comunidad de origen. El español en este caso sería, más que una lengua desplazada, una lengua que obligaría a que otras se

desplazasen. Uno de los principales motivos por los que puede llegar a suceder esto es que, al igual que ocurre con el hindi/urdu, nuestra lengua está conociendo un aumento moderado pero continuo en su número de hablantes, algo que está también condicionado por el desarrollo de su demografía y la mejora en las condiciones de vida de sus hablantes.



MyO 2007, 25

ÍNDICE DE IMPORTANCIA INTERNACIONAL DE LAS LENGUAS							
	1- Nº DE HABLANTES	2- IDH	3- Nº DE ESTADOS	4- EXPORTACIONES	5- TRADUCCIONES	6- ONU	7- IIL
Inglés	489.966.300	0,940	50	1.136.894	32.219	1	0,526
Francés	98.802.000	0,932	27	319.059	6.732	1	0,417
Español	323.180.000	0,822	20	158.507	933	1	0,388
Ruso	151.494.000	0,849	2	66.800	6.595	1	0,386
Chino	790.135.000	0,596	3	173.076	216	1	0,358
Alemán	89.401.000	0,922	6	447.802	5.077	0	0,344
Japonés	123.830.000	0,937	1	360.911	235	0	0,342
Italiano	54.414.500	0,912	3	183.809	1.725	0	0,324
Sueco	8.199.000	0,929	2	54.120	1.193	0	0,320
Hindi	354.270.000	0,439	1	20.328	45	0	0,185
8- Coeficiente de ponderación	0,25	0,25	0,25	0,9	0,9	0,07	

1- El número de hablantes tiene en cuenta los hablantes nativos y no nativos de cada lengua en los países donde es oficial, circa 1995.  
2- El Índice de Desarrollo Humano de cada lengua se basa en datos del PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 1995.  
3- Sólo se tienen en cuenta los Estados soberanos.  
4- En millones de dólares estadounidenses, en su mayoría de 1992.  
5- Traducciones de cada lengua a otras lenguas, según el Anuario UNESCO 1993, con datos sobre 1987.  
6- Valor binario: oficialidad en la ONU= 1.  
7- El Índice de Internacionalidad de las Lenguas (IIL) se basa en una ecuación que tiene en cuenta los anteriores factores ponderados según el coeficiente 8.

Fuente: Oraw (1995).

MyO 2007, 24

En cuanto a la atomización lingüística anteriormente mencionada, podemos medir a través de este fenómeno los cambios culturales producidos por la globalización estudiando las pautas de cambio global en el uso de una lengua<sup>2</sup>. De este modo, la globalización de las lenguas puede verse como un proceso en el que algunas de ellas están siendo cada vez más utilizadas, por ejemplo, en la comunicación internacional, mientras que otras pierden su importancia y llegan incluso a desaparecer debido a la falta de hablantes. Esta teoría puede respaldarse si tenemos en cuenta que en el siglo XVI se hablaban unas 14.500 lenguas diferentes en el mundo, mientras que a comienzos del siglo XXI ese número se ha visto drásticamente reducido a 2.997.

<sup>2</sup> Extraído de Steger, Manfred B. (2009), *Globalization. A very short introduction*. Oxford University Press.

LA DECADENCIA EN EL NÚMERO DE LENGUAS ALREDEDOR DEL MUNDO:  
1.500-2.000

CONTINENTES	S.XVI %	S.XVII %	S.XVIII %	S.XIX %	Comienzo S.XX %	Final S.XX %	Comienzo S.XXI %
AMÉRICAS	2.175/15	2.025/15	1.800/15	1.500/15	1.125/15	1.005/15	336/12
ÁFRICA	4.350/30	4.050/30	3.600/30	3.000/30	2.250/30	2.011/30	1.355/45
EUROPA	435/3	405/3	360/3	300/3	225/3	201/3	140/5
ASIA	4.785/33	4.455/33	3.960/33	3.300/33	2.475/33	2.212/33	1.044/38
PACÍFICO	2.755/19	2.565/19	2.280/19	1.900/19	1.425/19	1.274/19	92/3
MUNDO	14.500/100	13.500/100	12.000/100	10.000/100	7.500/100	6.703/100	2.997/100

*Fuente:* Globalization Research Center de la Universidad de Hawaii-Manoa.

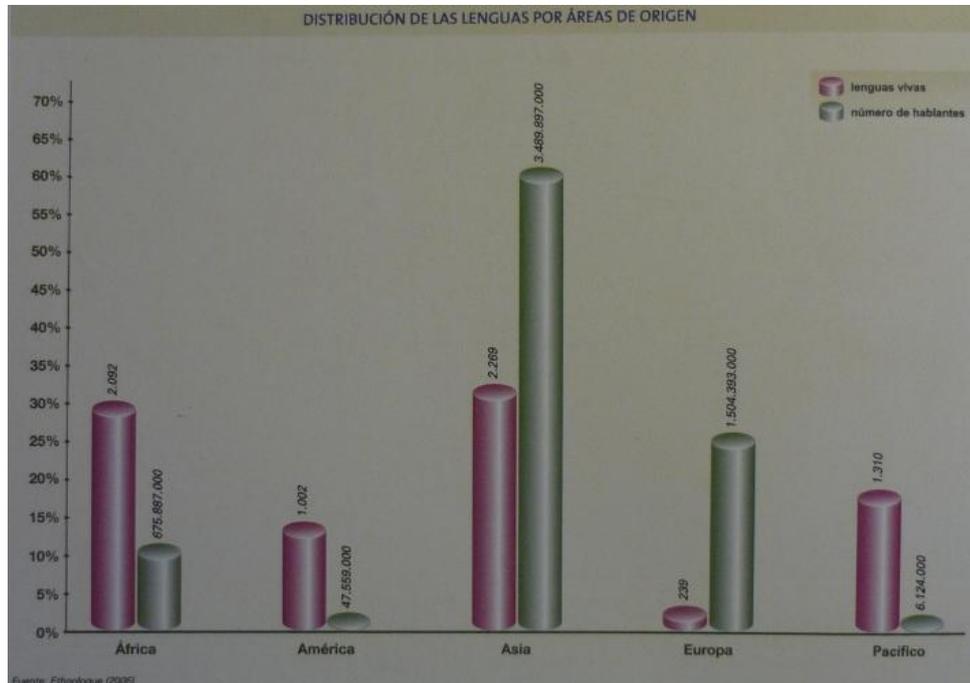
Los investigadores del *Globalization Research Center*<sup>3</sup> han identificado 5 factores fundamentales que tienen influencia en la globalización de las lenguas:

1. El número de lenguas o idiomas, ya que el número decadente de lenguajes en diferentes partes del mundo apunta a la fuerza de las culturas homogeneizadoras;
2. Los movimientos de población, ya que la gente lleva su lengua cuando viaja y emigra. Por lo tanto, los modelos o patrones de migración afectan a la expansión de las lenguas;
3. El estudio de lenguas extranjeras y el turismo facilitan la expansión de las lenguas más allá de las fronteras nacionales o culturales;
4. El uso de una determinada lengua en Internet es un factor clave en el análisis del predominio y la variedad de lenguajes en la comunicación internacional;
5. Las publicaciones científicas internacionales contienen las lenguas de los tratados intelectuales globales, impactando así de una forma crítica en las comunidades intelectuales implicadas en la producción, reproducción y circulación del conocimiento alrededor del mundo.

Los estudiosos del tema han propuesto diferentes hipótesis para explicar este fenómeno. Uno de los modelos propuestos habla de una correlación clara entre la creciente importancia global de algunas lenguas, como son el inglés, chino y español, y

<sup>3</sup> Grupo investigador de la Universidad de Hawai

la decadencia del número de otras lenguas alrededor del mundo. Otro modelo expone todo lo contrario, ya que considera que la globalización de las lenguas no significa que las futuras generaciones estén destinadas a utilizar unos pocos lenguajes.



MyO 2007,18

Para que una lengua adquiera prestigio internacional, debe reunir un número de cualidades necesarias, como pueden ser:

- su número de hablantes;
- su extensión geográfica;
- el número de países en los que tienen el rango de lengua oficial;
- el índice de desarrollo humano de sus hablantes;
- la capacidad comercial de los países donde esas lenguas son oficiales;
- la tradición literaria o científica que expresan;
- su papel en la diplomacia multilateral;
- su uso como vehículo de comunicación entre hablantes de distintas lenguas;
- número de personas que conocen esa lengua sin ser la suya propia;
- intensidad con que esa lengua se emplea en contextos no nativos.

- **El caso particular del español**

El español, en mayor o menor medida, cumple con todos estos requisitos, aunque tal vez su talón de Aquiles sea el uso que se le da como lengua en publicaciones científicas. En número de hablantes, de países donde es oficial y en extensión geográfica, el español se encuentra entre las 5 primeras lenguas del mundo. El punto en que más destaca es en el de su cohesión, pues la mayor parte de los países donde es oficial son contiguos, extendiéndose desde la costa oeste de los Estados Unidos hasta la Tierra del Fuego, y dentro de ellos la proporción de los hablantes nativos de español supera el 90%.

Es esa contigüidad territorial en el continente americano lo que hace que el español sea uno de los dominios lingüísticos de gran magnitud a nivel mundial o global, gracias a la primera expansión de nuestra lengua con el descubrimiento del continente en 1492 y su posterior colonización. Por ello, la comunidad hispánica es una de las culturas que tiene un mayor peso demográfico en el panorama global gracias a la lengua española, que reúne una serie de características lingüísticas que le han permitido llegar a ser una lengua importante a nivel mundial. La característica más reseñable es su alto grado de homogeneidad al hacer que, en sus numerosas variedades habladas en los 21 países en que es lengua oficial, sus diferencias internas no sean extremas ni impidan gravemente la comunicación, ya que cualquier hablante de español de una zona concreta puede entender, sin grandes dificultades, lo que un hablante de una zona de español diferente le está diciendo. Esta homogeneidad está constituida por su sistema vocálico, que sólo está formado por 5 elementos, por un sistema consonántico amplio compartido por todo el mundo hispánico, así como por un léxico fundamental y una sintaxis elemental compartidos. También es una de las lenguas de cultura más universales por la historia y capacidad de influencia de su literatura.

Teniendo en cuenta todos estos datos, podemos catalogar al español como una lengua internacional, especialmente porque cumple con seis características básicas como pueden ser que:

- es un idioma homogéneo;

- es una lengua de cultura de primer orden;
- es una lengua internacional con carácter oficial y vehicular en 21 países del mundo;
- es una lengua geográficamente compacta, ya que la mayor parte de los países hispanohablantes ocupa territorios contiguos;
- es una lengua en expansión;
- el territorio hispánico ofrece un índice de comunicatividad muy alto y un índice de diversidad bajo o mínimo.

Esa internacionalización o globalización del español tiene un origen local en la Península Ibérica, marcado desde su inicio por la convivencia con las demás lenguas que se hablaban en la península. Es necesario esperar hasta el siglo XX para que prácticamente todos los españoles tengan conocimientos de lengua española. Hoy en día existe una tendencia del español peninsular a la homogeneización, proceso por el que progresivamente se van nivelando los rasgos de las regiones más alejadas, causado por el debilitamiento de las marcas propias más localistas a través de los medios de comunicación social.

De este modo, en un espacio geográfico determinado, se está produciendo una posible estandarización de la lengua a nivel global sacrificando rasgos locales, lo que está provocando el fenómeno contrario: una propensión al localismo o regionalismo con el único fin de conservar y resaltar los rasgos de identidad propios. Por todas estas razones, la variación lingüística de la lengua española se mueve en el equilibrio de la tendencia global-local y convergencia-divergencia.

Esa variación lingüística tiene mucho que ver con las migraciones producidas por comunidades de hablantes que comparten la misma lengua y su mismo uso. Es precisamente el fenómeno de la inmigración el que está contribuyendo al refuerzo de la presencia de la lengua española en el mundo y, especialmente, en las áreas bilingües. La dimensión social de las lenguas tiene gran relevancia ya que es la responsable de que una lengua sea más o menos útil para el uso público. Podría decirse que el uso público de una lengua es una decisión colectiva que envuelve a una gran cantidad de hablantes, los cuales se ven obligados a usar esa determinada lengua en unos contextos y situaciones previamente escogidos y acordados.

Si tenemos en cuenta la dimensión pública de la lengua, también debemos tener en cuenta su dimensión privada. Es en este ámbito donde los hablantes tienen más libertad de elección, porque de forma individual escogen la lengua en que quieren comunicarse y deciden emplear ese código lingüístico en esas situaciones. Estos usos que los hablantes hacen de su lengua son los que hacen que ésta evolucione y cambie constantemente, ya que la estabilidad de la lengua es relativa al ser una herramienta dirigida al uso y disfrute de los hablantes y son ellos quienes deben adecuarla a sus necesidades. Son esas diferencias las que hacen que la lengua posea un carácter local tan importante, ya que ese carácter local hace que siga viva y es imprescindible para formar el sustrato necesario para su posterior globalización, algo sin lo que el español no tendría la relevancia internacional de la que goza actualmente.

Sin embargo, y tal como aparecía mencionado al comienzo del trabajo, la lengua española no ha sido tratada como un bien cultural global, sino como un bien económico. Los motivos por los que es tratada de este modo dados por Francisco Moreno Fernández y Jaime Otero Roth en su publicación del año 2.007 son, entre otros, que no se agota con su uso, no es apropiable, carece de coste de producción, tiene un coste único de acceso y su valor se incrementa con el aumento del número de usuarios. Son los mismos factores que convierten al español en uno de los primeros idiomas del mundo los que le convierten en un producto económico del que se pueden obtener enormes beneficios.

Es imprescindible tener en cuenta que el prestigio internacional de la lengua española viene dado, precisamente, por esa fuerza económica internacional que ejerce. Ese prestigio económico está directamente relacionado con el aumento del número de hablantes no nativos de la lengua, ya que conocer la lengua española supone una mejora laboral debido a la gran cantidad de países hispanos en los que el español es la lengua oficial. Nuestra lengua es el vehículo fundamental en la unión del mundo hispano, ya que tanto el comercio como las inversiones internacionales pueden verse facilitadas por esa lengua y cultura comunes. La lengua produce una clara influencia en este sector, ya que existe una tendencia a priorizar las áreas con las que existe una cercanía lingüística y cultural, pues implica una reducción en los costes al acortar la distancia psicológica entre los agentes económicos.

- **Las migraciones y dos casos extremos**

El español hoy en día tiene relevancia global y un buen posicionamiento entre todas las lenguas que se hablan en el mundo por esa internacionalización del comercio y los flujos migratorios de población. Por lo tanto, el elemento principal que atrae el interés por nuestra lengua no es la cultura, sino los negocios y el enriquecimiento económico que proporciona el hablar español. El estatus internacional de nuestra lengua viene dado, en la mayoría de los casos, por los intereses económicos que reporta. Son esos intereses los que hacen que se produzca un aumento considerable de personas que quieren aprender español en el mundo. Son notables, por ejemplo, los casos de Brasil y Estados Unidos, siendo el elemento geográfico algo fundamental para entender la relevancia de nuestra lengua en estos dos países tan extensos.



MyO 2007, 76

- **Brasil**

Brasil es un país donde se hablan más de 150 lenguas indígenas, y el único sudamericano que no tiene el español como lengua materna u oficial, sino el portugués. Su situación geográfica hace que comparta frontera con numerosos países hispanos: Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay. Esta situación hace que en el país haya un contacto permanente con el español, ya que al compartir frontera se establece una relación lingüística continua entre las dos lenguas. No es extraño que, dadas las circunstancias, aparezca un habla fronteriza llamada *portuñol*, nacida de la mezcla de las dos lenguas en esta zona, probablemente producida por el desconocimiento por parte del hablante de una lengua de la otra lengua o por un aprendizaje no correcto. Pero no es la única variedad, ya que en los límites con Uruguay existe el *fronterizo* y en el área de frontera que comparte con Colombia y Perú las dos lenguas conviven sin que se haya creado todavía una variedad de mezcla estable.

La presencia del español en este país se ha visto incrementada en el último siglo por el flujo migratorio a zonas del sur y sudeste por población hispana, lo que ha convertido al español en una lengua cercana y familiar en todo tipo de relaciones. Existen tres factores que podemos considerar fundamentales para comprender el auge y prestigio del español en Brasil:

- La creación en 1991 del Mercado Común del Sur, Mercosur, lo que hace necesario emplear una lengua como instrumento de comunicación común;
- La aparición de grandes empresas de origen español y de estrechos lazos comerciales con España, lo que hace fundamental conocer el español para garantizar el crecimiento económico;
- El peso de la cultura hispánica en general, que propicia una inclinación hacia lo español en diferentes ámbitos como la literatura, la música, los deportes...

Debido a estos factores, en el año 2005 se aprueba la “ley del español”. Fue creada con la intención de asegurar la enseñanza y difusión de la lengua española y su cultura y se lleva hasta tal punto que obliga a la oferta de nuestra lengua en la enseñanza pública. Por la proximidad de las lenguas, la cultura en español se siente como algo afín y propio

y por eso su aceptación y la creciente demanda de un correcto conocimiento del español, hacen pensar que en un futuro más de 30 millones de habitantes del país serán hablantes de nuestra lengua.



MyO 2007, 77

- **Estados Unidos**

La situación que vive el español en Brasil no puede compararse con la que se está viviendo actualmente en los Estados Unidos, pues tiene una fuerte presencia histórica que no puede equipararse a la de ningún otro territorio donde se encuentre nuestra lengua. Debemos tener en cuenta que, ante todo, el español es una pieza decisiva en la historia de los territorios del sur y oeste de los Estados Unidos. Podemos establecer 4 periodos diferentes en su historia en este territorio para comprender mejor su importancia:

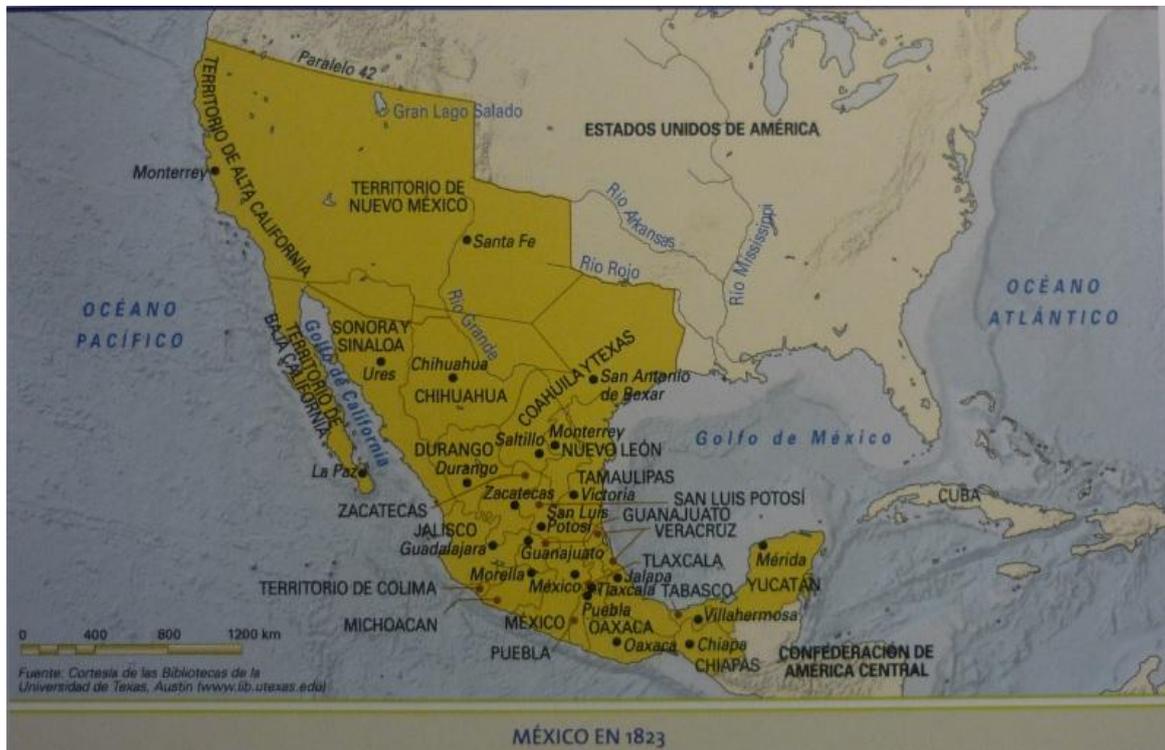
- El periodo de exploraciones, ocupando casi 70 años, de 1528 a 1596;
- El periodo de asentamientos, que se extendería durante unos 250 años, abarcaría la franja histórica comprendida entre 1597 y 1848. Este periodo termina con la firma del tratado de Guadalupe-Hidalgo, que marca el fin de la guerra entre México y los Estados Unidos. Con este tratado, se establece el río Grande como frontera entre los dos países, lo que conlleva una pérdida de territorios en detrimento de México.
- El periodo de anglización, de 1848 a 1912, se caracteriza por el cambio en el perfil lingüístico de esos territorios, pasando del dominio mexicano con la lengua española al norteamericano con la inglesa.
- A partir de 1912 se produce el periodo de estatalización a través de la generalización del uso del inglés. Alguno de los recursos utilizados para conseguirlo fue, por ejemplo, minar la presencia tradicional hispánica en las instituciones. Sin embargo, se está viviendo un proceso de rehispanización desde finales del siglo XX debido a la emigración de procedencia, mayoritariamente, mexicana.

También es cierto que, dependiendo de si hablamos de la costa Este u Oeste, podemos ver una presencia más clara del español y una mayor influencia de la cultura hispánica. Podríamos encontrar una explicación histórica para ello, ya que la primera presencia española en territorio norteamericano se debe a la acción de los misioneros en la costa del Pacífico. Ya en los siglos XVIII y XIX, se abrieron rutas comerciales por hablantes de español en la zona sur del país, por lo que la presencia de la lengua española fue, históricamente, más fuerte en los territorios del sur que en los del norte.

Al igual que ocurrió en otros muchos países del continente americano, la lengua española tuvo que convivir con las lenguas indígenas en su llegada al territorio norteamericano. La lengua no se asentaba con la convivencia, por lo que existían dificultades para los intercambios lingüísticos entre el español y las lenguas de los indios pueblo, los navajos y los apaches, lenguas que han incluido préstamos del español. Este es otro punto muy importante a tener en cuenta al hablar de la presencia del español en los Estados Unidos, ya que la lejanía lingüística entre las lenguas indias y el inglés, propició que el español fuera la lengua del territorio. También cabe la

posibilidad de que, por esos motivos, el español pudiera haber sido la lengua franca de estas zonas del siglo XVII al XIX.

Debemos tener en cuenta que los territorios ocupados por México y los Estados Unidos por aquel entonces diferían bastante de los actuales: toda la parte sudoeste formaba parte del Virreinato de Nueva España. Curiosamente, son los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas, que se encuentran en esta zona, los que tienen más de un 25% de población hispana censada o de forma legal. El número de hispanos que residen en situación irregular incrementaría el porcentaje de población de manera considerable, independientemente de la zona, aunque sí es cierto que en los estados del sur su presencia es más notable.



MyO 2007, 81

Los orígenes de los hispanos que deciden asentarse en los Estados Unidos son muy diversos, aunque sí es cierto que determinadas zonas cuentan con un flujo migratorio determinado de un país concreto. Encontramos, por ejemplo, una mayor concentración de hispanos de origen cubano en Florida, mientras que los puertorriqueños parecen preferir los estados de Nueva York e Illinois. Nuevo México y Arizona cuentan con una presencia hispana tradicional, mientras que existe una tendencia por parte de los



- inglés con préstamos y calcos;
- inglés con préstamos nuevos.

Todo ello propicia que se produzca una alternancia de los códigos lingüísticos y, por lo tanto, se producen préstamos entre ambas lenguas y calcos sintácticos. Esta variedad recibe el nombre de *Espanglish* y consiste en una variedad de mezcla bilingüe que surge, desde un punto de vista sociológico, de un grupo étnico, formado por los hispanos, que se resiste de algún modo a la completa asimilación del grupo dominante, que en este caso serían todos aquellos hablantes de inglés. Podríamos decir que los hispanos son un elemento local en un contexto global que no quieren perder su rasgo de identidad y se rebelan con su lengua. Este fenómeno lingüístico ha sido propiciado por la llegada de hispanos procedentes de diferentes lugares, lo que ha hecho que confluyan variedades diferentes del español y que se igualen los usos lingüísticos de la comunidad hispana por la influencia del inglés.

Según Ricardo Otheguy<sup>4</sup>, el mismo término *espanglish* es el culpable de que se desconozca cuál es la situación actual del español en los Estados Unidos por diferentes motivos:

- el vocablo *espanglish* oculta el hecho patente de que las peculiaridades del español popular de los Estados Unidos son, en su gran mayoría, de índole completamente paralela a las del español popular de la Península y de América;
- propone que el español popular del país tiene un carácter híbrido;
- implica que las peculiaridades de este español se deben a la mezcla estructural con el inglés;
- transmite una ideología que tiende a la separación entre los hispanohablantes estadounidenses con orígenes en distintos países, los nacidos en los Estados Unidos y los hispanoamericanos.

El término se utiliza para referirse al español que se habla en Norteamérica, en sus variantes más informales y populares, especialmente cuando son hispanohablantes que escriben y leen en español con poca frecuencia pero que lo utilizan de forma regular y

---

<sup>4</sup> Otheguy, R. (2008) *El llamado espanglish*. Enciclopedia del español en los EEUU.

fluida en su comunicación oral. Debemos tener en cuenta que el español en este país es prácticamente una lengua de inmigración, pues muy pocos descendientes de las familias que en un principio se asentaron en los territorios españoles de los Estados Unidos han conservado la lengua española. De un modo muy general podemos decir que sólo son la primera y segunda generación de inmigrantes las que utilizan la lengua española de forma habitual independientemente del contexto en que se encuentren.<sup>5</sup> Esa fluidez y soltura con que utilizan la lengua española no llega a la tercera generación, por lo que los nietos de esos inmigrantes tienen un uso limitado y un dominio reducido de la que debería ser su lengua materna, el español.

Esos pertenecientes de la tercera generación se encuentran expuestos a un *input* procedente en dos lenguas: español e inglés. Sin embargo, mientras que el español es la lengua que utilizan en un contexto familiar, íntimo y privado, el inglés es la lengua de la educación, de la calle, de la cultura y de la sociedad en la que viven. Por lo tanto, el inglés es identificado como la lengua de prestigio social mientras que el español pasa a ser una lengua marginal. Tal vez ese rechazo de la lengua española sea algo impuesto por el continuo contacto con la sociedad anglófona en que viven.

A pesar de su poco dominio del español, son los miembros de esa tercera generación los que se caracterizan por querer identificarse de una forma más fuerte con sus raíces hispánicas. Tal vez esto se deba al rechazo a formar parte de la sociedad global y homogénea que intenta absorberles quitándoles todo rasgo de identidad propia o local. Por ello, introducen palabras y frases en español dentro de su discurso oral en inglés, lo que reafirma su identidad en oposición a la del resto. Cabe destacar, por tanto, que es este grupo el que hace uso del llamado *espanglish* para enfrentarse al dominio de la lengua inglesa y rebelarse, de este modo, contra ella.

No es extraño que dos lenguas que conviven en un mismo contexto geográfico beban la una de la otra y adquieran léxico que sus usuarios utilizan de forma aleatoria. Ese contacto constante provoca que sus usuarios quieran usar ambas lenguas de una forma también constante y es por ello por lo que ha nacido esa mezcla de la lengua española e inglesa que se ha denominado *espanglish*. El vocablo en sí mismo ya nos

---

<sup>5</sup> Portes y Rumbaut, 2001.

indica que se trata de la mezcla de las dos lenguas. Y es precisamente porque una de esas lenguas es el inglés lo que hace que tenga tanta relevancia esta nueva variedad lingüística, ya que todas las peculiaridades léxicas proceden de la lengua anglosajona.

A favor de esta variedad se dice que existen vocablos utilizados de forma popular que tienen un significado diferente al que esas mismas palabras tienen en el español general o en el habla española de otros lugares. Este argumento es insostenible, ya que, al igual que en cualquier otro idioma de extensión global, es normal que en el mundo hispanohablante las palabras adquieran significados locales distintos de los del mismo vocablo en otras zonas, o de la lengua española en general. Además, esas palabras inglesas que se introducen en el habla española de los Estados Unidos, responden en la inmensa mayoría de los casos a la necesidad de nombrar rasgos culturales del lugar donde se encuentran sin que desplace, de forma necesaria u obligatoria, al vocablo español.

Por estos motivos, el *espanglish* debe ser considerado, simplemente, como un localismo norteamericano y no puede dársele el estatus de lengua que muchos buscan por carecer, por ejemplo, de una sintaxis fija o de una gramática, ya que una misma frase en *espanglish* puede tener tantas realizaciones como hablantes decidan emitirla. En este punto entran en juego los conceptos de lengua y habla, entendiendo la lengua como el sistema lingüístico mental de los hablantes y el habla como una realización lingüística con rasgos propios dentro de otro sistema más extenso. Por lo tanto, el habla es una realización personal o local de la lengua, que es más general o global.

Vemos, por lo tanto, que lo que se ve afectado por esa mezcla del español y el inglés no es la lengua, sino el habla, es decir, el uso que una comunidad da de una lengua o, en este caso, de dos lenguas. De hecho, no existen estructuras sintácticas, pero sí una adaptación clara y flexible del sistema lingüístico español para paliar los vacíos culturales hispánicos que se rellenan con los vocablos que los nombran en inglés, como puede ocurrir con palabras como “aplicación” por “solicitud”, “realizar” por “darse cuenta”, o “llamar para atrás” por “devolver la llamada”. Por tanto, el *espanglish* no puede concebirse como una lengua o un código lingüístico porque consiste en una lista de usos con una naturaleza cambiante y variable para adaptarse a las necesidades

culturales que rodea a su población en una sociedad global en cambio constante y continuo.

Los hispanohablantes viven en un ambiente bilingüe en el que se experimenta una disminución del español a favor del inglés, que abarca la mayoría de los contextos de uso de la lengua en esa sociedad. Los contextos de uso del español se restringen de tal modo que el único contacto que se tiene con nuestra lengua en registros formales se limita a la radio y la televisión. Esto se encuentra acentuado y agravado por la poca o ninguna enseñanza en español que se ha vivido durante décadas. En este punto es importante tener en cuenta los procesos de adquisición de la lengua para poder comprender mejor por qué ocurre esta mezcla de las dos lenguas más relevantes a nivel mundial por sus usuarios.

Según la teoría de la gramática universal de Chomsky<sup>6</sup>, por la que todos nacemos con la capacidad de aprender todas las lenguas que existen en el mundo pero solamente adquirimos aquella con la que tenemos contacto, la aparición del *espanglish* en el contexto cultural norteamericano no es extraña si tenemos en cuenta la convivencia lingüística. Este fenómeno sólo afecta a la población hispana, ya que recibe dos tipos diferentes de *input*: en español y en inglés. Aunque el contacto con las dos lenguas tiene lugar en contextos claramente diferenciados, es inevitable que, en ocasiones, se mezclen en su uso. Sin embargo, no es un proceso caótico o aleatorio, ya que responde a patrones de comportamiento sistemáticos. El hablante bilingüe, al cambiar de un código lingüístico a otro, sigue unas reglas claramente establecidas. Como ocurre en muchos casos, se realizan trasvases de una lengua a otra para cubrir las carencias que pueden presentárseles a los hablantes a la hora de comunicarse.

Por todos estos motivos, el *espanglish* no puede considerarse como una lengua, sino simplemente una variante popular del español en una zona concreta, marcada por localismos léxicos que proveen a la lengua con significados y formas que no son conocidas fuera de ese ámbito local. Por ello es fácil que, en la lengua hablada, estos hablantes alternen el inglés y el español a la hora de expresarse. Es una muestra más de

---

<sup>6</sup> Chomsky, N. (1986) *El conocimiento del lenguaje. Su naturaleza, origen y uso.*

cómo el carácter local del español es capaz de encontrar su sitio dentro de la sociedad global norteamericana.

### **3. EL ESPAÑOL EN EL FUTURO**

Uno de los fenómenos a los que todas las lenguas tienen que enfrentarse para su supervivencia es la atomización lingüística. Sobrevivir a este fenómeno equivale a la permanencia de la lengua en el contexto lingüístico global. El español no debe preocuparse por este tipo de fenómenos, ya que viendo su evolución a nivel mundial en las últimas décadas, queda demostrado tanto el aumento de usuarios de nuestra lengua como su prestigio.

Actualmente podemos medir la relevancia de una lengua en el contexto global, y en este caso del español, siguiendo criterios como el número de hablantes de los que dispone, su creciente protagonismo en los planes de estudio de universidades de países en los que no es lengua oficial, en bibliotecas, archivos y periódicos de difusión internacional y su uso en Internet.

- **El español en el contexto internacional**

En cuanto al futuro del español en el contexto internacional es necesario fijar nuestra atención, en primer lugar, en el hispanismo. En este aspecto, la Asociación Internacional de Hispanistas procura actuar como elemento de unión de todo lo hispano ante una visión cada vez más trascendente y compartida del hispanismo y de sus cometidos, procurando dar cohesión y coherencia a los aspectos de una lengua con gran impacto global. Su misión es, por tanto, la de ser un árbitro ante los cambios que están teniendo lugar en su propio campo para preservar el equilibrio que existe entre los espacios geográficos hispanófonos a nivel mundial.

Uno de los principales motivos por los que el español está adquiriendo tal relevancia a nivel mundial es por la mejora laboral y, por tanto, económica, que experimentan aquellas personas que conocen nuestra lengua. Esta mejora se ve reflejada en los hispanos que viven en los Estados Unidos, ya que sus condiciones laborales mejoran

notablemente al ser bilingües y ello reporta un aumento notable en su salario. Esta mejora de la situación de los hispanos significa también un mayor prestigio para la lengua, lo que hace que cada vez sea mayor el número de interesados en aprender español para ampliar su formación y tener acceso a un puesto de trabajo mejor.

En Estados Unidos el 65% de los universitarios estudia español porque son conscientes de su utilidad a medio-largo plazo. Este aumento de hablantes también hace que aumente el número de usuarios o de personas que tienen acceso a la cultura española, entendiendo por cultura, por ejemplo, el arte, la historia y la literatura. Por ello, cada vez son más las universidades y los centros de estudios superiores que deciden adaptar sus programas para atender mejor la demanda de los estudiantes que quieren realizar sus estudios, en parte o en su totalidad, en español.

Es por ello que el español se ha situado en una posición de predominio con respecto a las demás lenguas extranjeras en el sistema educativo de los Estados Unidos, y se observa una clara progresión de los estudios universitarios relacionados con la lengua española. El artículo de Jaime Otero<sup>7</sup> proporciona los datos necesarios para comprender el fenómeno lingüístico hispánico que está teniendo lugar, sobre todo, en la última década. Según una encuesta de Gallup realizada en marzo de 2001, el 26% de los estadounidenses podía mantener una conversación en otra lengua y de ellos, el 55% podían hacerlo en español, mientras que sólo un 17% podría hacerlo en francés y un 10% en alemán.

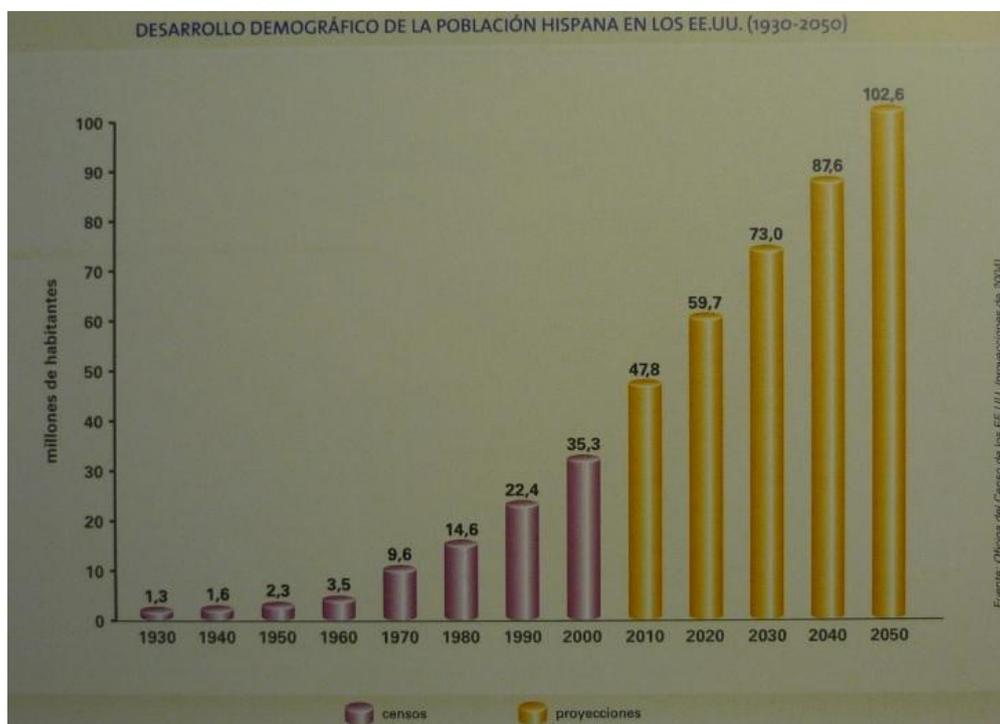
- **La migración hispana y su efecto lingüístico en los Estados Unidos**

El aumento de la población hispanohablante, favorecida por el flujo migratorio en las últimas tres décadas y su concentración en determinadas zonas, ha propiciado que el español no sólo se utilice en el ámbito privado, sino también en el comercio, los medios de comunicación de masas y los servicios públicos. En el plano de la enseñanza reglada, el español se ha ido implantando en todos los niveles educativos hasta llegar al punto

---

<sup>7</sup> Otero, Jaime *La lengua española en la Universidad Estadounidense: las cifras (ARI)*

de que existe un claro predominio de nuestra lengua en los distintos programas de aprendizaje de idiomas.



MyO 2007, 82

En la enseñanza superior, el español ha alcanzado también una posición de predominio sobre las demás lenguas, tanto en número de matriculados en lenguas extranjeras como en número de titulaciones de lengua y literatura. Se supone que esos datos de matrícula engloban una amplia gama de enseñanzas, que incluyen cursos de lengua orientados a las competencias comunicativas, cursos de cultura o historia, de literatura o cine, proyectos de aprendizaje de lenguas a través del currículum, cursos integrados en estudios de área, culturales e interdisciplinarios, cursos de español como lengua extranjera o para hispanohablantes, o cursos de español con fines específicos entre otros.

Según las cifras ofrecidas en el artículo de Jaime Otero, la base de datos del hispanismo del Instituto Cervantes apunta a la existencia de 1053 departamentos universitarios en Estados Unidos relacionados con el español, entre los que aparecen departamentos de filología, historia o sociología, incluyendo tanto los estudios sobre América Latina como los referidos a España. Siguiendo los datos de matrícula del curso

2000-2001, los diplomas de licenciatura concedidos en la especialidad de español fueron 7164, el 47,2% de las licenciaturas en lenguas y literaturas extranjeras. Los títulos de máster llegaron al 25,5% y los de doctor al 20,6%. Es destacable que el español esté teniendo esta evolución en un contexto de declive relativo en las humanidades y lenguas extranjeras.

Desde la década de 1970, el español es la lengua extranjera más demandada en la sociedad estadounidense. Su implantación en los niveles educativos sigue una tendencia ascendente en el tiempo, que va de la mano del aumento de la minoría hispana. Si tenemos en cuenta las proyecciones demográficas de la población hispana, el predominio del español sobre otras lenguas en la universidad estaría asegurado al menos durante las próximas décadas, más aún si tenemos en cuenta que un informe del US Census Bureau predice que en el año 2050 la minoría hispana representará el 24,4 % de la población estadounidense. Por tanto, si la supervivencia y ascenso del español está asegurado a día de hoy en Estados Unidos, la principal exportadora global de cultura de masas, también lo estará en el mundo.

En el futuro, el español deberá convivir con otras lenguas. En este contexto de globalización, la lengua, según Gonzalo Navajas<sup>8</sup>, ha sido concebida a lo largo de la historia de diferentes formas:

- como agente determinante de la unidad y de las diferencias sociales;
- como factor de integración y de división cultural y humana;
- como instrumento de la afirmación de la libertad del individuo.

La lengua, por lo tanto, proporciona cohesión y unidad frente a la diferencialidad y pluralidad, presupuestos teóricos capitales sobre los que se asienta la discusión sobre el lenguaje. En la actualidad, podemos tomar el ejemplo de los Estados Unidos para imaginar cómo puede ser la nación cultural global del futuro. El inglés en el futuro seguirá siendo la primera lengua a nivel mundial. Sin embargo, y ya en este contexto, el español se ha ido convirtiendo gradualmente en una lengua paralela al inglés con una creciente fuerza y poder social, popular, mediático y político. Todo ello está respaldado

---

<sup>8</sup> Navajas, Gonzalo *El español estadounidense y la nación cultural global*. Enciclopedia del español en los EEUU.

por unos cuarenta millones de hablantes hispanos. La lengua es vista como una patria capaz de producir vínculos entre sus integrantes.

- **Hacia una sociedad cultural global**

En la nueva sociedad americana global, tomada como muestra de lo que podría ser la futura sociedad cultural global, será más fácil mantenerse fiel a una identidad personal con una lengua y un repertorio cultural propios, ya que en la sociedad cultural global habrá cabida para todas ellas y no será necesario dejar de lado el bagaje cultural de cada uno para hacer propio el de la nación de adopción tal y como sucedía con los movimientos migratorios que tuvieron lugar en el pasado. De este modo, la fuerza de lo local, que es lo puramente original, predominará por encima de las construcciones abstractas y comprensivas que las sociedades de acogida han ejercido a lo largo del tiempo.

Con este panorama, el rasgo más definitorio del siglo XXI es la interconectividad lingüística y cultural y la minimización de las fronteras y divisiones convencionales. Al mismo tiempo, la cultura global no ha producido la disolución de las diferencias y el sometimiento de la diversidad cultural a una sola vía o modelo hacia una especie de supercultura a la que todas quedarían relegadas. En lugar de esa uniformidad o exclusividad cultural, ha tenido lugar la aparición de grandes formas culturales de civilización. Una de esas grandes zonas es la de la cultura hispana, ya que el español de los Estados Unidos tiene cada vez más fuerza como una parte integradora de ese paradigma cultural inclusivo y no como hecho aislado de forma tanto espacial como geográfica.

El español también es un elemento que emerge para afirmar las características específicas tanto de la lengua como del sistema cultural hispano, considerados al mismo tiempo como diversos y universales, capaz de constituir una de las formaciones culturales más vitales y amplias con las que insertarse dentro del marco de impersonalidad e indefinición de la sociedad y cultura globales que definen el siglo XXI. En la actualidad, podemos considerar al español de esa nación cultural global

prototípica como un arma de doble filo. Por una parte, forma parte activa de la transnación cultural hispana a la que hace aportaciones fundadas en su especificidad y características concretas. Por otra, es un vehículo de comunicación, de identidad y de apoyo cultural a toda la población hispana del país. Esta inmensidad e influencia permiten afirmar que el desarrollo del español y el hispanismo van a jugar un papel fundamental para el porvenir de la lengua española en el nuevo mundo global.

La permanencia del español en ese contexto de “mundialización cultural” no se discute, ya que según datos del Instituto Cervantes, el número de personas interesadas en aprender español a lo largo del mundo aumenta cada año promovido, principalmente, tanto por el aumento y mejora de oferta laboral que conlleva como por el enriquecimiento cultural que supone. A través de la lengua española también pueden acceder a nuestra cultura y a la literatura que proporcionan todos los autores hispanos, pudiendo de este modo conocer el modo de vida de las diferentes sociedades que tienen el español como lengua oficial mientras utilizan la literatura para reforzar su aprendizaje lingüístico.

## **CONCLUSIONES**

A lo largo de este trabajo he pretendido hacer una relectura de varios estudios existentes sobre el español y su uso más allá de las fronteras en las que es lengua oficial, partiendo de información y datos reflejados en diferentes informes económicos sobre el comercio internacional y las ventajas laborales que supone conocer el español. Mi intención durante este proceso ha sido la de resaltar el lado lingüístico, cultural e histórico que subyace a nuestra lengua y que ha permanecido oculto y relegado al último plano para dar más importancia al perfil lucrativo que se obtiene explotando la que es lengua oficial en 21 países del mundo y que ocupa la totalidad del continente sudamericano junto con Centroamérica.

También he intentado dar unas pinceladas sobre el futuro del español en la sociedad y cultura globales que aparecerán de forma inminente, debido en gran parte a las mejoras en los medios de comunicación, los movimientos migratorios, la internacionalización de las sociedades y la globalización actual. Cabe resaltar, en primer lugar, la necesidad que muchos ven en homogeneizar en la mayor medida de lo posible las variedades dialectales del español para crear ese español global, que daría lugar a un español neutro en el que desaparecerían todos los rasgos definitorios de la personalidad cultural de las variedades locales de nuestra lengua. Esa neutralidad para el español global se consigue simplificando la lengua y reduciendo el vocabulario a costa de amenazar las identidades locales de nuestra lengua. Podemos decir que los medios de comunicación están detrás de ese fenómeno de la globalización lingüística del español por la necesidad y la conveniencia de llegar a un público cada vez mayor. Sin embargo, esa neutralización o globalización quedaría completamente justificada si tenemos en cuenta que es la herramienta necesaria para que nuestra lengua ocupe el lugar que le corresponde en el campo de la investigación internacional.

Las ideas que más aparecen reflejadas a lo largo de esta relectura son las de lo global y lo local. En pleno siglo XXI, considero de especial importancia conocer las

repercusiones que tendrá el proceso de globalización a corto y largo plazo, tanto en la organización de las sociedades como en las lenguas que se hablen en el mundo. Hoy en día podemos decir que todas las sociedades civilizadas están globalizadas gracias a los avances técnicos y tecnológicos que se han venido desarrollando durante las últimas décadas. Las distancias ya no son tan largas y las barreras lingüísticas ya no están tan acentuadas como ocurría hace tan solo un siglo, cuando tener acceso a una cantidad de información ingente sin tener que desplazarnos de nuestro lugar de trabajo habitual en apenas unos segundos parecía impensable.

Las sociedades, por lo tanto, están cambiando en este contexto de globalización. El papel que juegan es muy importante, ya que dentro de ese contexto global son la fuerza local que debe luchar bien por imponer o bien por mantener sus rasgos en esa nueva nación cultural global que tiende a la homogeneización. Una de las formas que tienen de resistir es manteniendo su lengua, aunque no todas pueden salir airoso en una situación de tales magnitudes. Actualmente muchas lenguas se encuentran en peligro de extinción al verse amenazadas en todos los ámbitos por otras lenguas de mayor uso y relevancia internacional. Es el caso, por ejemplo, del holandés, que se encuentra en esta situación por la presión que ejerce el inglés sobre esta lengua.

El español, además, goza de una situación privilegiada en este contexto de globalización gracias a la cantidad de países en que se habla, su cercanía geográfica (excluyendo España que se encuentra en otro continente) y la relativa homogeneidad que existe a pesar de las muchas variedades que se encuentran de nuestra lengua. El proceso que el español ha tenido que seguir para convertirse en la lengua-potencia a nivel mundial que es hoy en día no ha sido fácil ya que, a pesar de su temprana primera ola de globalización, la convivencia con las lenguas indígenas en los territorios conquistados hizo que su desarrollo y posterior implantación como lengua oficial fuera tardía.

Posteriormente, la pérdida de territorios en los que se hablaba español para dejar vía libre a la implantación del inglés supuso la entrada de nuestra lengua en los Estados Unidos, un primer sustrato que ha ido germinando hasta dar lugar a los 40 millones de hablantes de español que podemos encontrar en esta zona. Las dificultades de subsistencia del español en esta zona fueron innumerables, sobre todo porque la

administración sólo reconocía como lengua oficial el inglés y no estaba permitido su uso más allá del contexto doméstico y familiar.

A pesar de ello, el español ha sobrevivido y se ha convertido en una clara amenaza para el inglés, concretamente en los Estados Unidos. Cada vez es mayor el número de hablantes de nuestra lengua y ese aumento está claramente condicionado por los flujos migratorios. También es cada vez mayor el número de empresas que solicitan personal con conocimientos de lengua española ya que son una garantía para poder establecer relaciones comerciales con los 21 países en que es lengua oficial.

Una vez más, la supervivencia del español va de la mano de su relevancia económica. Sin embargo, aunque la mayoría de la gente sólo esté interesada en aprender español por una inserción más rápida en el mundo laboral y una mejora en sus condiciones de trabajo, hay algo de lo que no pueden huir al aprender nuestra lengua: la cultura, la historia y la literatura que la conforman. De una forma más o menos consciente tienen acceso a toda la literatura escrita en español y al enriquecimiento cultural que conlleva. También tienen acceso a nuestra historia y, por supuesto, a nuestra cultura. En estos casos, el español como lengua extranjera no sólo enriquece económicamente a sus hablantes, sino que éstos también experimentan un enriquecimiento cultural y personal que sólo se puede conseguir gracias al manejo de un código lingüístico diferente al propio.

El futuro del español podría parecer, por lo tanto, incierto. Sus pilares históricos y su arraigo en el mundo actual son los principales motivos que hacen ver que la lengua de Cervantes perdurará en el tiempo y seguirá afianzándose como una de las lenguas más importantes en el panorama mundial. Históricamente, el español ha sido capaz de competir con la lengua franca por excelencia, en el inglés, en su propio territorio. Y ha sido en este mismo lugar donde ha quedado patente la relevancia y el poder de nuestra lengua, ya que ha supuesto, supone y supondrá un obstáculo para la primacía del inglés, la lengua oficial en esa zona. Tal vez éste sea el motivo por el que el español, aun contando con 40 millones de hablantes en territorio norteamericano, no es una lengua co-oficial, ya que la lengua inglesa dejaría de tener hegemonía absoluta al verse amenazada por el español.

Es, por lo tanto, esa resistencia de la que el español ha hecho gala incluso en los momentos más difíciles de su historia lo que asegura la pervivencia de nuestra lengua en el futuro. La atomización lingüística no es un fenómeno que deba preocupar a nuestra lengua, ya que por número de hablantes nativos estará siempre entre las primeras del mundo. Incluso en esa sociedad global homogeneizadora habría lugar para los rasgos distintivos o locales del español. Son muchas las obras escritas en las diferentes variedades de nuestra lengua las que harán que esas variedades perduren con el paso del tiempo aunque nuestra lengua se simplifique o adopte elementos de otras lenguas para llenar los vacíos culturales con los que pueda encontrarse.

Por todo lo expuesto, considero que es necesario realizar al menos un intento para comenzar a ver el español en su dimensión global como una herramienta globalizadora cultural y lingüística, ya que no podemos separar la lengua como tal de su cultura, su historia y, por supuesto, su literatura, para convertirla en un recurso económico del que extraer beneficios olvidándonos de que tanto todos los textos, sean de cualquier tipo o naturaleza, como las grandes obras literarias escritas en español a lo largo del tiempo, siguen siendo objeto de estudio y reflejo de sociedades y momentos históricos que, de otro modo, serían completamente desconocidos e inaccesibles para todo el mundo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ASALE Y RAE, (2004). *La nueva política lingüística panhispanica*.
- Bravo, E. (2008). *El español internacional*. Madrid: Arco/Libros.
- Chomsky, N. (1998) *El conocimiento del lenguaje. Su naturaleza, origen y uso*. Altaya.
- Criado, M<sup>a</sup>J. (2007). *Inmigración y población latina en los Estados Unidos: un perfil sociodemográfico*. Instituto Complutense de estudios internacionales.
- Grijelmo, A. (2006). *La gramática descomplicada*. Taurus.
- Lipski, J.M. (1996). *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- Moreno Fernández, F. y Otero Roth, J. (2007). *Atlas de la lengua española en el mundo*. Barcelona: Ariel. Madrid: Fundación Telefónica.
- Moreno Fernández, F. (2010). *Las variedades de la lengua española y su enseñanza*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Steger, M. (2009). *Globalization: a very short introduction*. New York: Oxford University Press.

## **FUENTES ELECTRÓNICAS**

- INSTITUTO CERVANTES (2006). *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes*. Descargado el 17 de febrero de 2012, de [http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_06-07/default.htm](http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/default.htm)
- LÓPEZ MORALES, H. (coord.) (2008). *Enciclopedia del español en los EEUU*. Descargado el 17 de febrero de 2012, de [http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario\\_08/default.htm](http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_08/default.htm)
- OTERO, J. (2004). *La lengua española en la universidad estadounidense: las cifras*. Descargado el 15 de junio de 2012, de [http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS\\_INSTITUCIONES/040401.html](http://www.nuevamayoria.com/ES/ANALISIS_INSTITUCIONES/040401.html)